

En Gerbaudo, Analía, *Nano-intervenciones con la literatura y otras formas de arte*. Santa Fe (Argentina): UNL.

«Tras la huella de la mandrágora»: una propuesta de intervención con la literatura en barrios de la ciudad de Santa Fe.

Bórtoli, Pamela y Coniglio, Daniela.

Cita:

Bórtoli, Pamela y Coniglio, Daniela (2017). «*Tras la huella de la mandrágora*»: una propuesta de intervención con la literatura en barrios de la ciudad de Santa Fe. En Gerbaudo, Analía *Nano-intervenciones con la literatura y otras formas de arte*. Santa Fe (Argentina): UNL.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pamela.bortoli/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pRwb/yda>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NANO-INTERVENCIONES CON LA LITERATURA Y OTRAS FORMAS DEL ARTE

**ANALÍA GERBAUDO
IVANA TOSTI**
EDITORAS

Nano-intervenciones con la literatura y otras formas del arte

Analía Gerbaudo
Ivana Tosti
(editoras)

Nano-intervenciones con la literatura y otras formas de arte / Analía Gerbaudo ...
[et al.]; editado por Analía Gerbaudo; Ivana Tosti.

- 1a ed. - Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades
y Ciencias, 2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-129-9

1. Lectura. 2. Escritura. 3. Extensión Cultural. I. Gerbaudo, Analía II. Gerbaudo,
Analía, ed. III. Tosti, Ivana, ed.

CDD 306

© Universidad Nacional del Litoral, Facultad de Humanidades y Ciencias

<http://www.unl.edu.ar>

Publicación de acceso abierto

© Gerbaudo, Baralle, Dolzani, Frank, García, Hirschfeld, Jones, Maidana,
Barberis, Charra, Cumin, Palazzo, Bórtoli, Coniglio, Beier, Vázquez,
Cañón, Hermida, Delfino, Parchuc, García, López Casanova, Negrín,
Nívoli, Pacella, Rodríguez Montiel, Szurmuk, Yódice, 2017.

 Centro de Investigaciones
CEDINTEL Teórico Literarias

Dirección: *Germán Prósperi*

Codirección: Isabel Molinas

Coordinación de publicaciones: *Ivana Tosti*

Autoridades

Rector

Miguel Irigoyen

Decano Facultad Humanidades y Ciencias

Claudio Lizárraga

*A los que sueñan
y no claudican
ni se resignan
(a pesar de todo).*

Sumario

«Más allá de» la anécdota. Algo más sobre una fantasía **(7–16)**

Analía Gerbaudo

Una biblioteca comunitaria por-venir **(17–48)**

Gabriela Baralle, Sofía Dolzani, Milena Frank, Mariángeles García, Hernán Hirschfeld, Kevin Jones y Lautaro Maidana

Lectobus. Lectura en Movimiento. Para que a todos nos cobije un mismo cielo de palabras **(49–66)**

Alicia Barberis, Emilia Charra, Larisa Cumín y Sandra Palazzo

«Tras la huella de la mandrágora»: una propuesta de intervención con la literatura en barrios de la ciudad de Santa Fe **(67–75)**

Pamela Bórtoli y Daniela Coniglio

Una Torta Bomba para pensar el peronismo **(76–85)**

Leandro Beier y María Celia Vázquez

Jitanjáfora. Crear redes a través del lenguaje y la literatura **(86–108)**

Mila Alicia Cañón y Carola Hermida

Narrar para re escribir: experiencias pedagógicas en contextos de encierro **(109–142)**

Silvia Delfino y Juan Pablo Parchuc

Entre escarabajos y lectores. La experiencia de los talleres literarios del *Grupo Creativo Mandrágora* en el Hospital de Niños (2002–2004) **(143–151)**

Laura Rafaela García

Talleristas que escriben para volver **(152–163)**

Kevin Jones

Promoción de la lectura literaria desde y en la universidad **(164–174)**

Martina López Casanova

Las hogueras de Eufemia: investigación, docencia y extensión en torno a la narración oral de textos literarios **(175–184)**

Marta Negrin

Biblioteca Abierta «La Cita Rosa». Elaboraciones del trabajo de la memoria: entre las islas de la infancia y las geografías del padre **(185–202)**

Soledad Nívoli

La Sofía cartonera. Una experiencia de edición y extensión en la universidad pública **(203–217)**

Cecilia Pacella

El proyecto *MicheColoquio*: un caso de enseñanza interdisciplinaria **(218–233)**

Emiliano Rodríguez Montiel

Pequeños Lectores/Pequeñas Lectoras **(234–238)**

Mónica Szurmuk

Cinema LaCalor, una experiencia de pequeñas intervenciones desde el cine **(239–246)**

Paula Yódice



«Tras la huella de la mandrágora»: una propuesta de intervención con la literatura en barrios de la ciudad de Santa Fe

PAMELA V. BÓRTOLI

Universidad Nacional del Litoral – CONICET

pbortoli@conicet.gov.ar

DANIELA CONIGLIO

Universidad Nacional del Litoral

conigliodaniela@hotmail.com

A modo de presentación

La propuesta de intervención denominada *Tras la huella de la Mandrágora* nace en el año 2012, en el marco del Proyecto de Extensión de Interés Institucional (PEII) de la Universidad Nacional del Litoral, titulado «Intervenciones con la literatura», dirigido por Analía Gerbaudo y coordinado por Ivana Tosti.

Esta propuesta recuperaba una experiencia desarrollada en Tucumán por el grupo creativo «Mandrágora» a cargo de Rossana Nofal y Ana María Guerrero, y consistió en la implementación de talleres de lectura y escritura destinados a niños y niñas en edad escolar, provenientes de diferentes barrios de la ciudad de Santa Fe, con el objeto de promover prácticas de lectura literaria y escritura creativa que ligaran el arte con la propia vida.

La propuesta recuperó también los resultados de investigaciones realizadas en el marco del CAI+D 2005–2008 *Obstáculos epistemológicos en la enseñanza de la lengua y de la literatura en el nivel EGB3: notas para una agenda didáctica actualizada* y el CAI+D 2009–2011 *Obstáculos epistemológicos y buenas prácticas en la enseñanza de la lengua y de la literatura en la escuela secundaria: diagnóstico y propuestas de intervención*. Los datos que arrojaron estas dos investigaciones se retomaron para diagramar las prácticas de intervención planificadas en nuestro proyecto, y se pautó la comunicación de las acciones y sus efectos, a los fines de dar continuidad a la articulación entre investigación y extensión.



El equipo de trabajo estuvo conformado por profesores, becarios y estudiantes avanzados del Profesorado en Letras de la FHUC; algunos a cargo del diseño de las propuestas para taller, otros a cargo de su ejecución en el territorio.¹

De esta forma, desde el año 2012 y mediante un convenio firmado con la Municipalidad de la ciudad, los talleres se llevaron a cabo en los solares municipales,² a los que asistían los chicos del barrio. Durante la primera etapa del proyecto, trabajamos en ocho solares municipales situados en los barrios La Boca, Barranquitas, San Pantaleón, Villa Teresa, Los Troncos, El Abasto, Pompeya y San Agustín, a los que asistíamos con una frecuencia quincenal.

Al año siguiente la experiencia nos obligó a replantearnos esa frecuencia. En las asambleas mensuales de autoevaluación del trabajo los talleristas manifestamos la importancia, en primer lugar, de realizar encuentros con mayor frecuencia dado que muchas veces éstos se cancelaban por diversos motivos externos al taller (lluvias, ausencia de los chicos, feriados, tiroteos, etc.) y la distancia entre un encuentro y otro superaba los 15 ó 21 días. Esta intermitencia dificultaba recuperar lo trabajado anteriormente y además debilitaba el vínculo que teníamos con los chicos.

Además, el hecho de trabajar simultáneamente en cuatro lugares distintos no siempre nos permitía lograr la estabilidad y concentración necesaria para preparar el trabajo y reflexionar sobre el mismo. Por otro lado, la finalización del taller al sexto encuentro siempre nos dejaba una sensación de truncamiento: algo que había empezado a gestarse, ya se terminaba. Una ruptura por la que ni los chicos abrazados a nuestras piernas o corriendo detrás del vehículo que nos llevaba de vuelta ni nosotros mirándolos por la ventanilla estábamos dispuestos a pasar. ¿Se había ido difuminado la frontera en cada encuentro y no queríamos volver a verla? Si hay algo que posibilita el encuentro con el otro es salirse de sí, (des)encontrarse para volverse a mirar.

Teniendo como base los diagnósticos, hicimos ajustes sobre el cronograma de actividades porque necesitábamos generar mayor continuidad en el trabajo, lo que implicó reducir el número de solares a cuatro y multiplicar la cantidad de encuentros por taller.

¹ La coordinación de los talleres estuvo a cargo de Ivana Tosti y los tutores Daniela Coniglio y Mariano Pagés. Mientras que Celeste Abba, Pamela V. Bórtoli, Leonel Cherri, Larisa Cumin, Ángeles Ingaramo, Emilia Spahn, Paula Yódice tuvieron a su cargo la realización de los talleres en los solares.

² Los solares son espacios municipales en los que se realizan diversas actividades destinadas a la comunidad, tales como apoyo escolar, copa de leche y deportes.



Acerca de los objetivos

Los objetivos que guiaron la propuesta fueron los siguientes:

- Habilitar un espacio y un tiempo para el encuentro con los textos, con otros lectores y con la propia experiencia de lectura.
- Ligar la lectura de literatura a otras formas del arte y el juego.
- Animar la conversación literaria.³
- Producir escrituras de diferentes tipos.
- Suscitar curiosidad por la lectura.

Nuestros marcos de referencia

De la experiencia desarrollada por Mandrágora en Tucumán recuperamos fundamentalmente sus presupuestos alrededor de la *lectura* y la *escritura* como procesos ligados a la utopía de una sociedad más igualitaria. Específicamente, retomamos su concepción de lectura como la posibilidad de apropiación colectiva de los mismos relatos y de escritura como posibilidad de inscripción de la propia voz en el mundo. A estas concepciones, y tomando como centro su dimensión performativa, le sumamos los aportes proferidos por la antropóloga Michèle Petit sobre la potencia de los *encuentros* en los que interviene la lectura o el objeto libro. Dice la autora:

Los seres humanos se constituyen siempre en la intersubjetividad, y sus trayectorias pueden cambiar de rumbo después de algún encuentro. Esos encuentros, esas interacciones, a veces son propiciadas por una biblioteca, ya sea que se trate del encuentro con un bibliotecario, con otros usuarios o con un escritor... O que se trate también, claro está, de encuentros con los objetos que allí se encuentran. (53)

Así la lectura predispone también una relación nueva con los otros, en la medida en que ésta propicia la experiencia de la intersubjetividad. De allí que el equipo haya asumido como principio básico garantizar la continuidad de los encuentros,

³ Seguimos aquí la perspectiva de Aidan Chambers, quien sostiene que ésta se trata de una conversación que habilita no sólo el relato de una experiencia de lectura, sino el de la propia experiencia de vida, y que puede ser el mejor entrenamiento para hablar sobre todas esas otras cosas que hay en nuestras vidas, en las vidas de los lectores.



porque su interrupción o clausura derivaría en acciones más negativas que su misma instalación.

De la experiencia de Mandrágora apreciamos a su vez la premisa de poner en valor el cuidado de sí; algo a lo que contribuyen tanto los buenos libros como los buenos alimentos.⁴

Finalmente, trabajamos con la figura del *mediador cultural* (Petit), porque entendemos que su presencia es fundamental allí donde las prácticas de la lectura y la escritura aparecen desatendidas. Es precisamente en esos contextos donde la promoción de la lectura adopta un sentido distinto de la mera difusión de los textos o de una intervención escolarizante. De lo que se trata más bien es de habilitar espacios que permitan traspasar umbrales, hacer hallazgos, elaborar un mundo propio.

Acerca de los materiales de lectura

Para la selección de los materiales de lectura privilegiamos textos coloridos, libros–objeto, libros–álbum, a partir de los cuales construimos series que los pusieran en diálogo, en torno a un tópico (identidades, lo extraño, viajes, ciudades, entre otras). Lo que nos interesó fue construir *series de lectura* que recuperaran la desnormalización de los géneros y de las clases en general (la familia, la especie, la ciudad, los estereotipos de belleza, los nombres).

Para la presentación, convite y exploración de los libros por parte de los chicos, montábamos una escenografía: manteles de tela y canastas de libros, dispuestos en el pasto al aire libre. Esta reminiscencia del día campo se proponía como un modo de interacción libre de los sujetos con los textos.

Sobre el diseño de actividades

Las actividades de cada taller se organizaron alrededor de tres momentos:

⁴ El hecho de llevar comida a los talleres fue bastante discutido en el interior del grupo. En un primer momento, acordamos que la comida no sólo era una excusa para reunirnos, sino que también constituía algo que formaba parte de la experimentación. Luego, empezamos a cuestionarnos respecto a lo que llevábamos para comer: ¿está bien llevar comida chatarra o tenemos que llevar comida saludable?, ¿qué cultura alimenticia estamos generando?, ¿qué expresan cada una de nuestras elecciones? Este debate, estuvo fuertemente marcado por un diálogo que se dio entre los chicos y que, afortunadamente pudimos apuntar. Mientras ofrecíamos una Coca-Cola para el cierre del taller, uno de los chicos no quería tomar y otro le decía: «probá, probá, es rico, es la gaseosa de los chetos» (Taller en Barranquitas. Noviembre de 2012).



—*La exploración libre de los textos.* Con el objeto de descubrir qué hacían los niños con los libros (qué miraban, qué leían, qué decían sobre ellos, cuáles eran sus preferencias). Nos interesaba escucharlos hablar sobre libros para saber qué obstáculos y qué alicientes presentaba la lectura literaria.

—*La lectura propiamente dicha y la conversación literaria.* Recuperando a Chambers en *Dime* (1993), nos propusimos animar la conversación sobre los libros, con la idea de que si los niños aprenden a hablar sobre los textos podrán hacerlo sobre todas esas otras cosas que hay en sus vidas. Adoptamos para ello la «estructura» que sugiere el propio Chambers en su obra, un repertorio de preguntas que ayuden a los niños a hablar de sus lecturas, a descubrir y a compartir su comprensión, que les permitan decir lo que piensan y sienten.

—*Producción de textos.* A partir de la lectura oral, se construyeron colectivamente personajes, relatos y diálogos; así como creaciones plásticas a través del diseño de viñetas y dibujos libres.

Lo que la literatura puede en los talleres

De los encuentros de taller, nos sorprendió principalmente la actitud de los chicos frente a la lectura de los textos literarios: éstos comenzaban a leer algún libro, y luego, lo abandonaban. Tiempo después volvían y lo retomaban para continuar con su lectura. Una representación moderna y escolarizada de la lectura, planteada como una acción que remite a la individualidad y al silencio (Chartier 1987, Chartier y Bourdieu, de Certeau) nos llevó a interpretar esta manera de relacionarse con el texto como una posible manifestación de desinterés en torno al material propuesto. Sin embargo, con el paso del tiempo, y a partir de los diálogos que se fueron gestando con los participantes del taller, pudimos constatar que los asistentes se hallaban interesados en los textos que les ofrecíamos (inclusive nos pedían algunos para llevárselos a su casa, o leían más de dos veces el mismo libro) y que la lectura fuera de la escuela, en el espacio específico del taller, se manifestaba para ellos de manera más libre, más espontánea, menos protocolar. En directa vinculación con esto, se destaca otro rasgo de las lecturas que usualmente practican los chicos en el marco del taller: su carácter colectivo.

Si durante los primeros encuentros, buscábamos que cada uno leyera individualmente o en pequeños grupos algún libro —reproduciendo de esta manera nuestros propios patrones escolares de lectura—, muy pronto reconocimos que éstos



reiteraban insistentemente la petición de leer ante nuestra escucha y la de sus compañeros. En efecto, muchos de ellos se negaban a leer si no lo hacían para otro.

En relación con esto, Roger Chartier (1987) y Michel de Certeau han señalado que tanto las capacidades como las condiciones de lectura son históricamente variables, advirtiendo que leer no siempre supuso un acto privado, íntimo, que reenvía a la individualidad.

Reconociendo la importancia que para estos chicos tenían estas formas colectivas de abordar los textos, les propusimos trabajar sobre una producción escrita que los involucrara de forma conjunta, como cierre de los talleres. Para esto, a partir de la lectura del cuento *Tuk es Tuk* de Claudia Legnazzi —un relato sobre un extraño ser llamado Tuk que «no es gato, ni pez, no es tortuga, ni ratón»— sugerimos a los chicos crear nuevos personajes para habitar la aldea de Tuk. Seleccionamos, luego, uno de los personajes presentados, y en grupos los invitamos a completar una suerte de «cadáver exquisito», asignando una pregunta a cada grupo: ¿quién es y dónde vive?; ¿qué superpoderes tiene?; y ¿con quién se encontró? Para finalizar, ordenamos en un relato disparatado las propuestas, y entre todos resolvieron la última pregunta: «¿Qué pasó entonces?».

La inscripción de la voz de los chicos en calidad de autores supone, como ha dicho Chartier, un acto de creación de sentidos en el que juega un papel determinante la historia de vida del propio sujeto. En esta línea, el autor propone el uso de la categoría de *apropiación* (1991) para marcar el rol activo que poseen los sujetos en los procesos de lectura y escritura, transformando, reformulando y excediendo aquello que reciben (Rockwell).

Tomar la palabra e inscribirla en el mundo

Michel de Certeau diferencia en el acto de la lectura, el *leer el sentido* del *descifrar la letra*. Según el autor, antes de este desciframiento el lector activa la formulación de hipótesis sobre los sentidos del texto desde su propia memoria cultural; una construcción que será apenas corregida en el segundo acto. En esa dirección es posible leer algunos de los relatos orales producidos por los chicos en el taller, en los que aparecían elementos y situaciones propios del género fantástico (el peligro de los reptiles en la isla, el monstruo que vive debajo de la cama de Pertolago, el ahorcado que «le hace compañía» en su habitación), como también referencias a creencias populares (los toros odian el rojo: Toroauto odiaba a Pertolago y quería luchar con él porque tenía los ojos rojos).



Las producciones de los chicos se distanciaron del texto disparador *Tuk es Tuk*, dando lugar a un relato nuevo, en el que se colaban elementos de sus propias experiencias. Por ejemplo, en la Boca (la punta del barrio isleño sobre el delta del Paraná), Ogrocebolla produjo una inundación por hacer llorar a Cocoavestruz. En San Pantaleón (barrio al que se accede por una calle entre el Cementerio Municipal y el Israelita), a un hombre se le voló el corazón y así nació Lito, el corazón con alas. En Barranquitas (el barrio donde se encuentra Club Atlético Unión), los seres que habitan la aldea de Tuk tienen carnicería, kiosco y hasta una cancha de fútbol. En los Troncos (barrio aledaño a un hospital en construcción), los pajaritos se lastiman y se les hace tan difícil llegar al hospital que en el camino se los comen las mariposas. En el Abasto (barrio del mercado de productores) Caro, la Famimano se la pasa comiendo frutas y verduras y tiene que cuidarse de las bocas olorientas.⁵

Entre el don y la deuda

Para concluir, mencionamos algunos de los interrogantes que nos aportó esta práctica y que han disparado muchas conversaciones en los encuentros entre talleristas. Confiamos en que estos mismos pueden despertar intercambios similares en otros espacios... ¿Qué es lo que la literatura puede?, ¿cómo es posible intervenir con la literatura?, ¿qué convidamos cuando convidamos comida?, ¿por qué proponer leer literatura?, ¿qué literatura proponer?, ¿qué significa poner el cuerpo en estos espacios? Si bien no pretendimos dar respuesta a estas preguntas, nos permitieron problematizar una serie de interrogantes en torno a las vivencias personales desde la memoria⁶ (Jelin) y el relato de las experiencias.

Si una certeza nos guía en el taller es que, como hemos dicho, éste constituye un espacio de encuentro en el que los participantes no sabemos exactamente con qué nos vamos a encontrar, qué vamos a intercambiar, dar o recibir, qué vamos a gene-

⁵ Los videos producidos como resultado de los talleres se encuentran disponibles *on line* en los siguientes sitios:

http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=FqkZICTw8ek

http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=OibW4fWRdC4

<http://www.youtube.com/watch?v=osyCjiLNQkE>

http://www.youtube.com/watch?v=rmUWzUOgY_I

<http://www.youtube.com/watch?v=enk73CPr300>

⁶ Consideramos fundamental la noción de «memoria», ya que constituye una herramienta que permite la posibilidad de «historizar», es decir «de reconocer que existen cambios históricos en el sentido del pasado, así como en el lugar asignado a las memorias en diferentes sociedades, climas culturales, espacios de luchas políticas e ideológicas» (Jelin:2).



rar si es que generamos algo. Sabemos, no obstante, que en el espacio confluyen nuestros cuerpos, y lo que a ellos atañe, junto a una serie de objetos (libros, pero además lápices, papeles, lentes, lana, entre otros tantos) con los que nos relacionamos para formar este laboratorio de sensaciones. El taller es una propuesta para experimentar la lectura, la literatura, la escritura, los lazos que desde allí se instauran, donde se ponen en juego las percepciones y las imaginaciones individuales y colectivas.

De esta forma, los talleres que impulsamos desde el colectivo *Tras la huella de la mandrágora* fueron un espacio de producción y participación tanto de quienes dimos el taller como de quienes lo recibieron. «Dar» y «recibir» no son en este marco palabras casuales. Retomando la tesis de Analía Gerbaudo, que a su vez se apoya en la idea derrideana del «don» y la «deuda», en el taller sucedió algo que a veces se pasa por alto: fueron los chicos los que dieron, los que aportaron creatividad, originalidad y sorpresa.

Bibliografía

- Bórtoli, Pamela y otros** (2013). «“Tras las huellas de la mandrágora”: una propuesta de intervención con la literatura en barrios de la ciudad de Santa Fe». *Primer Coloquio de avances de Investigaciones del CEDINTEL* [en línea]. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. Consultado el 7 de junio de 2016 en http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/publicaciones/coloquio_cedintel_final.pdf
- Chambers, Aidan** (1993). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México: Fondo de Cultura Económica, 2007. Traducción de Ana Tamarit Amieva.
- Chartier, Roger** (1987). *A história cultural entre práticas e representações* [en línea]. Lisboa: Difel. Consultado el 19 de diciembre de 2013 en <https://www.dropbox.com/s/toahl2oaqgoovtk/Chartier.%20textos%2C%20impresos%2C%20lecturas.pdf?m>.
- . (1991). *The Cultural origins of the French revolution*. Durham: Duke University Press.
- Chartier, Roger y Pierre Bourdieu** (2002). «A leitura: uma prática cultural». *Práticas de leitura* [en línea]. São Paulo: Estação Liberdade. Consultado el 23 de noviembre de 2014 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/996/99617936017.pdf>



De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Ediciones del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Gerbaudo, Analía (2007). *Derrida y la construcción de un nuevo canon crítico para las obras literarias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba/Sarmiento editor.

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Legnazzi, Claudia (2005). *Tuk es Tuk*. Buenos Aires: del Eclipse.

Petit, Michèle (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica, 2011. Traducción de Rafael Segovia y Diana Luz Sánchez.

Rockwell, Elsie (2000). «La otra diversidad: historias múltiples de apropiación de la escritura». *DiversCité Langues* [en línea]. Consultado el 12 de febrero de 2013 en <http://www.teluq.quebec.ca/diverscite>